



EL HOMBRE DE PAZ QUE ACABÓ CON SUS RIVALES

UN MUSULMÁN DE RAZA NEGRA EN LOS AÑOS 60

INICIÓ A BOXEAR luego de que le robaron una bicicleta en su natal Louisville, a los 12 años; Clay abrazó la religión del islam desde la adolescencia y la convirtió en un modo de vida

Por Ricardo Otero >
ricardo.oter@azon.com.mx

En un restaurante de Louisville, Kentucky, a un chico no le quisieron servir una hamburguesa. Una escena cotidiana en los Estados Unidos a principios de los años 60, pero resulta que el joven, de raza negra y apenas 18 años de edad, recién había ganado la medalla de oro en los Juegos Olímpicos Roma 1960, en la categoría de los Semipesados del boxeo.

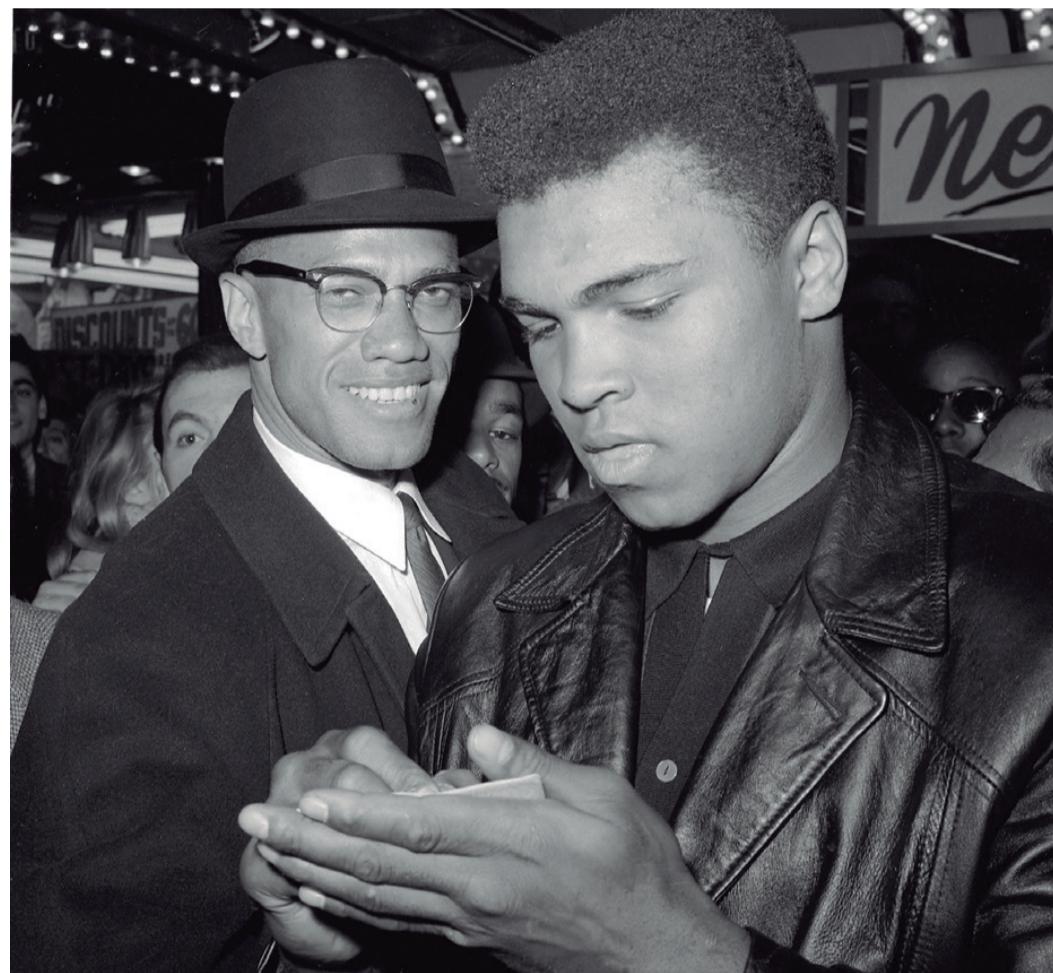
Cassius Marcellus Clay Jr. había derrotado a los mejores púgiles amateurs del mundo, con una claridad y limpieza inusitada, en un país lejano, a una edad en la que no podía pedir una cerveza, pero ese día entendió que la lucha más grande que iba a enfrentar era ser tratado como un humano.

Cuatro años más tarde, enfrentó a Sonny Liston por el título mundial de los Completos por la Asociación Mundial de Boxeo (AMB) y el Consejo Mundial de Boxeo (CMB). Clay era una celebridad naciente, un bocón, el chico que no temió decirle al campeón mundial que era un "oso horrible" al tiempo que le mostró una trampa para cazar a esos animales, además de que le llamó "vago" en la ceremonia de pesaje y que se lo comería vivo. Los cronistas de la época decían que era cruel que un jovencito simpático se enfrentara al exconvicto que poseía el cinturón de monarca.

El 25 de febrero, cuando sonó la campana para iniciar el séptimo round, Clay se levantó de su banquillo y salió de su esquina, pero Liston permaneció sentado. Se había terminado la pelea, oficialmente por nocaut técnico. El nuevo campeón bailó en el ring, se deslizó de lado a lado hacia las cuerdas y gritó: "Tráguese sus palabras! ¡Tráguese sus palabras! ¡Soy el mejor! ¡Soy el mejor! ¡Sacudí al mundo!"

Pero la sacudida era en realidad sólo el aviso de lo que estaba por venir, un huracán al que ni siquiera la muerte ha vencido.

Al día siguiente, hizo saber al mundo que ya no se llamaría con el nombre que



«Cassius Clay es el nombre de un esclavo. **No lo escogí. No lo quería. Yo soy Mohamed Ali**, un hombre libre”

Mohamed Ali

EL ACTIVISTA
Malcolm X apoyó a Clay en sus primeros años de carrera.

le pusieron sus padres, sino Cassius X, en honor a su amigo, el activista Malcolm X, quien lo apoyó abiertamente antes de su pelea contra Liston, pues ello, para él, demostraría la superioridad del islam en el mundo. Desde 1959, siendo un menor de edad, se acercó por primera vez a la organización Nación del Islam; al año siguiente fue campeón olímpico y en 1961 terminó su conversión.

Sin embargo, para el tiempo de la pelea, Malcolm X había sido suspendido de la Nación del Islam por comentarios inapropiados alrededor del asesinato del presidente John F. Kennedy. Ante la disyuntiva, Cassius X se alejó de su amigo en favor del líder de la organización,

Elijah Muhammad, y finalmente adoptó el nombre con el que fue reconocido hasta el día de su muerte.

En lo inmediato, la religión de Ali lo alejó de un sector de los afroamericanos de su país, el que profesaba la fe cristiana, la misma de su emblema, Martin Luther King. La realidad es que no le importaba ser odiado en los Estados Unidos, ya que él pertenecía "al mundo de la raza negra. Siempre tendrá un hogar en Paquistán, en Argelia, en Etiopía. Eso tiene más valor que el dinero."

Para Elijah Muhammad, al igual que para Malcolm X, Ali era el general de una cruzada que probaba la superioridad del islam, sobre el cristiano Liston. El lí-

der de la Nación del Islam modificó sus paradigmas, abrazó el boxeo después de pensar que el deporte y las apuestas perjudicaban a los afroamericanos, y que una posible derrota de Clay en realidad sería dañina para su comunidad.

Ali logró disociar su religión de la lucha por los derechos civiles. Llevó su espectáculo en el ring a países donde hoy es impensable una pelea estelar, como Zaire (hoy la República Democrática del Congo) o Filipinas. Recién coronado campeón del mundo, viajó a Ghana y Egipto como embajador de la Nación del Islam, pero se separó de ella en 1969, en plena suspensión de su carrera deportiva por no ir a la guerra de Vietnam, al declarar que seguiría boxeando sólo para hacer dinero.

Siempre promovió al islam como una religión de paz. Lo hizo en 2001, después de los ataques terroristas de Al Qaeda a Nueva York y Washington, e incluso en diciembre pasado, cuando le envió una carta al hoy candidato republicano a la presidencia, Donald Trump.

"Hablando como alguien que nunca ha sido acusado de ser políticamente correcto, creo que nuestros líderes políticos deberían usar su posición para brindar comprensión sobre la religión del islam y clarificar que esos sanguinarios asesinos están pervirtiendo la opinión pública sobre lo que realmente es el islam", expresó en un fragmento.

El magnate olvidó su discurso de odio el viernes por la noche y dijo que Ali "fue un gran hombre" y "siempre será extrañado por todos".

El excampeón dejó el mundo cerca de terminar el mandato del primer presidente negro de su país y sin saber el destino que le depara a sus correligionarios.

20 GRANDES MOMENTOS. Éstas son algunas de las peleas más memorables de su trayectoria.

1



1960
Cassius Clay después de ganar la medalla de oro en los Juegos Olímpicos de Roma en la división de los semicompletos.

2



17 de mayo de 1962
El joven Cassius Clay, a los 20 años, boxeador de peso completo de Louisville, Kentucky.

3



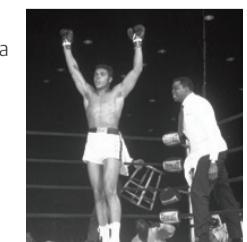
1962
Cassius Clay con su entrenador Angelo Dundee en el gimnasio de City Parks, en Nueva York.

4



1963
Cassius Clay en las calles de Nueva York en 1963.

5



1964
Cassius Clay levanta las manos en señal de victoria tras vencer a Sonny Liston en la Sala de Convenciones de Miami.